BIBLIOTECA ROSARI

ENSALADA CRIOLLA

Versos Gauchescos

por Policarpo Albarracin

Con el Tango "EL CACHAFAZ"

Editores: LONGO y ARGENTO—Sarmiento 1173—Rosario
VICENTE MATERA—Corrientes 1746—Buenos Aires

PRECIO 20 CENTAVOS

ENSALADA CRIOLLA

DE

Policarpo Albarracín

LAS MUJERES
Y SUS NOMBRES

Son cariñosas las Claras,
Simpáticas las Marías
y traicioneras y arpías
son por lo común las Saras,
las Virginias algo avaras,
y las Lauras querendonas;
son celosas las Ramonas,
graciosas las Enriquetas,
y por demás indiscretas
las Luisas y las Petronas.

Las Antonias son aseadas;
altivas las Catalinas
y son muy buenas vecinas
y amigas á las "boladas",
á la música aplicadas
son por lo común las Rosas,
las Floritas caprichosas
y tímidas las Dolores,
pero amantes á las flores
lo mismo que mariposas.

Las Gracianas muy obesas,
las Domitilas queridas,
las Elviras presumidas
y frívolas las Teresas;
las Rosalías muy tiesas,
las Manuelas muy pedantes,
las Micaelas ignorantes,
las Matildes serviciales
y cantan más que zorzales
y que el inmortal Cervantes.

Las Cármenes son calladas,
las Lucías laboriosas,
las Mercedes muy virtuosas
y de númen despejadas,
las Jorgelinas honradas,
las Filomenas coquetas,
las Carolinas inquietas
y las Erlindas traidoras,
bastante incitadoras
pero tambén algo "yetas".

Las Flavias muy literatas,
las Genovevas muy patriotas,
las Ercilias muy devotas
y las Délias timoratas,
las Angelas muy batatas,
las Amiras muy juiciosas
las Prácedes muy celosas
y las Justinas tranquilas;
en cambio las Domitilas
son bastantes pretenciosas.

Las Jacintas dormilonas,
las Blancas observativas,
las Irmas, las más muy vivas

pero hay algunas burlonas,
las Estelas muy cebonas,
y las Irenes fatales,
las Puras son casi iguales
en la forma de pensar,
¡ay! quién pudiera olvidar
recuerdos que causan males!

Las Pascualas son instruídas,
adulonas las Pancracias,
pendencieras las Ignacias
y las Zulemas divertidas,
insolentes y atrevidas
son las Zoilas y Rupertas
las Floras bastante expertas
y las Doralisas caras,
y extravagantes y raras
son casi todas las tuertas.

Las Fortunatas son entes
(pero en ésto hay excepciones)
serias las Encarnaciones
y también algo inocentes;
casquivanas é inclementes
son las Brunas y las Brígidas,
las Corinas algo frígidas
pero amigas muy sinceras,
las Venancias pendencieras
y las Tomasas muy rígidas.

Las Emilias muy corteses,
las Rosauras casquivanas,
las Sofías charlatanas
y amigas de los "ingleses",
queridas por los franceses

son las Julias y Zulemas;
y sabrosas como yemas
son las Quintinas y Doras,
y nécias y peleadoras
(no sé por qué son las Emmas).

Las Cleopatras son esbeltas,
las Justas son bachilleras,
las Micaelas altaneras
y bastante desenvueltas;
las Rosaritas resueltas
y en el vestir muy aseadas,
las Paulas desordenadas
y las Antonias odiosas
las Petronas caprichosas
y también escrupulosas.

LAS DOS CARTAS

LISONJAS CRIOLLAS

Dedicado á mi amigo
Juan Bengolea — (Cortesmente).

Mi china, como te quiero
de una manera bestial,
te largo de aquí este pial
que no será muy fulero;
que lo aceptarás espero
llena de satisfacción,
que te hago aquí, de contado,
has de pensar con agrado
que es la más franca expresión.

(Pero ante todo y de paso)
que me disculpés te pido,
si un error he cometido
al mandarte este "chumbaso",
como es mi saber escaso
bien pudiera resultar,
que al querer improvisar
algún desliz cometiera,
y sasí, sin querer te diera
prenda mía, algún pesar.

Si te agrada mi alabanza
y el dulce palabrerío,
te pido Serafín mío
me contestés sin tardanza;
no hagás morir las esperanza
que dentro el pecho retoza,
ni dejés que se haga odiosa
la vida pa tu cantor,
que sinó vendrá el dolor
y lo zampará á la fosa .

Escuchá; de aquí un momento
te principiaré á ensalzar,
¡cómo vas á retozar
Mirá china, no te miento!
que como te quiero tanto
alzo para tí este canto
desde mi rancho querido.—
En fin, como soy cumplido
mi requiebro te adelanto.

Vos sos la yegua madrina
de todita mi tropilla;
vos sos el palo de horquilla
que hay quebrao en la cocina.

Sos la potranca dañina
que retoza en el potrero,
sos yesca de mi yesquero
y suela de mi zapato,
y sos el tiento con que ato
pa sujetar mi culero.

Sos el lacito chileno
mi gurupa mi talero;
sos cinta de mi sombrero
y la barbada del freno;
sos machete de sereno
de policía de campaña;
sos la botella de caña
donde agarro tranca muda,
cuando me grita la duda
que tu corazón me engaña.

Sos el tirador plateao
que tengo de dominguiar;
sos faca de churrasquiar
y el anillito labrao;
sos la reja del arao
que abre ancho surco en la tierra
sos el bozal de la perra,
y baina de mi facón;
la funda del acordión
de don Antonio Becerra.

Sos funda de la escopeta
y la olla mazamorrera,
sos palenque é la tranquera
donde amarro mi sotreta;
el eje de la carreta,
y rodaja de mi espuela,
bordona de la vihuela

que le falta una calvija,
y vos sos caña y sos jija
sabalera, de mi agüela.

Sos la manta de guanaco
que le robé á un provinciano,
una vez que con mi hermano
íbamos juidos pal chaco;
sos el sombrero de Paco
y de Carso la "pegada";
de Mauricio la parada
y de "Chelcho" el sobrebrazo,
y de Bochita de paso
sos además la "cortada".

No dudo que mi lisonja
prenda, te hará venir ancha,
y brincarás como chancha
y te hincharás como esponja;
sinó te juiste de monja
á estar con los flaires esos....
mandame en carta tus besos
y contestame en seguida,
y si es que podés, mi vida
mandame unos cuantos pesos.

Ruperto Almada

REPLICANDO A LA ANTERIOR

Depués de tanto aguardar
inolvidable Ruperto!
cuando ya te creiba muerto
por hay por otro lugar,

vine esta tarde á lograr
juntarme con tu mesiva,
que nunca más espresiva
se puede pedir ¡ay! Dios,
¡qué lenguaje que usás vós,
pero no te irás de arriba!

No sé donde has aprendido
á versificar ansina!
Otro pueta en la Argentina
no hay como vos de estroyido
por tu lenguaje florido,
ya se vé que progresás!
Es lástima que perdás
el tiempo por hay de pavo,
cuando en ésta, al fin y al cabo
podías ganar algo más.

Tu carta negro Ruperto
es un trozo literario,
que no hace cualquier otario
por mas que aquel sea dispierto;
pero escucháme ché tuerto
que sin yo ser literata,
te remito esta batata
á ver si te hace provecho,
tal vez quedés satisfecho
cual si recibieras..... plata.

¡Como vas á estar de gozo
cuando leas con agrado,
que yo no te he olvidado
negro trompudo y motoso!
Como fuiste cariñoso
te quiero corresponder,

y por ésta podrás ver
con quién á tí te comparo;
negrito te hablaré claro
pa que podás entender.

Vos sos puerta del chiquero
donde tata tiene el chancho;
vos sos el horcón del rancho
y el cojudito mañero;
sos el perro perdiguero,
sos cabo del arriador
sos el gatiao trotiador
que sabe andar Nicanora,
sos el par de boleadoras
de don Pedro el domador.

Sos del arao la mansera;
elcandil de mi cocina,
sos la ternera fina
de mi vaquita tambera;
sos la cabrita lechera
y el vellón de mi carnero;
sos la olla de hacer puchero,
sos cordón de mi tamango,
sos el tipo mas guarango
más pobrete y más fulero.

Sos la vaquillona flaca
(perdoname puel compare),
y tu "cerebro" por raro
parece nido de "Lurraca";
vos sos Ruperto la estaca
en que se rasca la chancha;
sos la camita de Pancha
que no tiene más pintura;

sos pambaso y levadura
y sos pelota de cancha.

Sos el burrito maceta
de sacar agua en la noria,
sos el cuzco de Gregoria
de rastrear la martineta,
sos pértigó de carreta
que está fuera de combate;
vos sos bombilla, sos mate,
coyunda, basto y pretal;
el macarrón más bagual
que no cuela ni en remate.

Sos presilla de la blusa
de don Pedro el limosnero,
sos regilla del bracero
donde frío la merluza;
sos el pichón de lechuza;
que la cueva no abandona;
sos prima, cuarta y bordona
y armazón de mandolín,
sos remiendo del botín
de Manuela la ratona.

Yo creo has de quedar
mi Ruperto agradecido,
en parte hoy he complacido
lo que quisiste ordenar,
de mi parte has de aceptar
los besos de mi "busarda",
que van zahumados con Garda
que paga un tipete idiota,

y yo sigo la chacota
hasta que la vela no arda.

Quintina Chola

SERENATA

(Música de Madre Querida).

Despiertta bella sultána
de los labios de escarlata,
y acércate á la ventana,
así verás con que gana
te canto esta serenata.

Mi corazón que te adora
se desespera por tí;
y ocasiones sufre y llora,
y hasta reniego de la hora
preciosura en que teví.

¿Por qué si no has de ser mía
de que me vale quererte.
¿De qué sirve la alegría
si dura tan solo un día
viniendo después la muerte?

Despierta bella sultana
y ponte junto á la reja
de tu amorosa ventana
y oirás mi lira pampeana
como conmigo se queja.

Ven y deja que perciba
la lumbre de tu mirada;
ven, mi virgencita altiva

cuyo donaire cautiva
á mi alma enamorada!

CARTA ABIERTA

Para el cantor Oriental, que se escuda bajo el pseudónimo "Togenar", con motivo de haber leído unas décimas, producto de su númen poético.—(Fraternalmente) .—El autor.

No es mi móvil ensalzar
con palabras fementidas,
las décimas bien medidas
escritas por "Togenar";
pero sí es dado expresar
la verdad pura y discreta,
no critique á este "maceta"
que al sentirlo, entusiasmado
con gran justicia ha pensado
á usted llamarle poeta.

¡Siento que me falte seso
para expresarme mejor!
pero espero que el cantor
no me silbará por eso:
y si tan mal hoy me expreso
¡qué hemos de hacerle, amigazo
Mi estudio fué tan escaso,
y es tan nímio mi saber,
que no podrá pretender
que me eleve hasta el Parnaso.

Y si mis décimas son
exentas de pulimento,
habrá en cambio el sentimiento
más puro del corazón;—
Comprendiendo la razón
caro amigo "Togenar",
yo creo que ha de aceptar
con más gusto lo segundo,
calculando que en el mundo
es tan difícil de hablar.

Así al menos yo he pensado,
no se lo que juzga usted,
pero le agradeceré
me diga si estoy errado.
Con un cantor me hube hablado
acerca de esta cuestión,
me dijo:—"Soy de opinión
que su amigo "Togenar",
satisfecho ha de quedar
cuando vea la razón".

Pero dejemos de un lado
estas cosas aparcero
y volveré á lo primero
lleno de gusto y agrado.
Temo de haberlo cansado
con este razonamiento,
y al compás de mi instrumento
que me propongo pulsar,
escuche, voy á cantar
en honor suyo, un momento.

En los versos que ha cantado
de su rabel al compás,

le diré, aunque está demás
que resultan de mi agrado;
pues en su canto he notado
que no es un vate vulgar,
porque usted sabe ligar
el sentido á la estructura,
y se eleva hasta una altura
donde otros no han de llegar.

Usted no pierde la estética
y usa un lenguaje florido,
por lo que yo he comprendido
que tiene vena poética;
su inspiración es atlética,
su verbo es subyugador,
y en su acento, payador,
no se quién dijo que había
del canoro ruiseñor.
la sentida melodía

Para mí fué cosa rara
el saber que usted cantaba;
¡y además yo no pensaba
que así se desempeñara!;
nunca supe que formára
de los bardos la legión;—
es de allí que la impresión
se hace mayor todavía,
al sentir la sinfonía
con que canta su canción:

Por eso es que hoy he querido
remitirle con agrado,
la carta que hube hilvanado
con el respeto debido;

y como amigo le pido
que no se muestre mézquino;
que deje sentir su trino
por cierto, subyugador
que con su canto hace honor
al noble pueblo argentino.

Hilarión Abaca.

Rosario, invierno 1914.

A UN HIJO INGRATO
(A UN PALOMO)

Cuenta un señor llamado Montes de Oca,
con mucha gracia y singular aplomo,
que ha logrado saber de que un palomo
hijo de una paloma muy querida,
lleva en su pecho un corazón de roca
y es además un hijo parricida.

Preguntando que fué, en que cifraba
su opinión sobre aquél para tacharle...
siendo que nadie del palomo hablaba
á no ser en su honor para enzalzarle
como el galán á la mujer que amaba.

—"Voy á explicarle, Montes de Oco dijo,
fruciendo el ceño y con acento grave,
como saber logré de aquél ave
es para sus padres un mal hijo.

Figúrese que ayer mientras la madre
descansaba tranquila en su nidito,
se apareció de pronto, y muy compadre
empezó á "proceder" aquel maldito.

Como la madre se cabrió. — Una lucha
presencié sin querer aquel instante.
¡Tanto asco me inspiró aquél !gran pucha!
que casi hube llamado un... vigilante!

A los gritos que daba la ultrajada
autora de los días del palomo;
concurrió en su auxilo apresurada
Una gallina, mujer de un gallo plomo.

Y las dos contra aquél, madre y gallina
cual dos hombres embriagados con el Garda,
persiguen al pichón por la cocina
tratando de arruinarle la "busarda".

Pero á poco nomás el perseguido
y de pensar en esto me dá... duelo,
dió media vuelta y el feroz bandido
á su ma... drina la tendió en el suelo.

Y allí el palomo sin sentir razones
(si es que don Montes no lo engaña á Enrique),
aprovechando aquellas confusiones
á la gallina se le fué á "buyique".

Con lo que ha expuesto el denunciante, opino
que es deber evitar el homicidio.
Es por esta razón como argentino
hoy condeno al palomo á vil presidio.

Rosario, julio 14 | 1914.

EL CACHAFAS

TANGO

PRIMERA PARTE

Soy el taita mas güenazo,
todos me dicen cachafaz,
pero soy decente y nada guazo,
para el amor soy muy audaz,
soy muy audaz.

Soy el taita que la mina
mucho me tiene que respetar,
para el tanguito compadre
nadie me enseña á bailar.

TERCERA PARTE

Cuando bailo un tango de puro corte
soy resorte y me gusta compadriar,
no hay mozos en el pago
que á mi me pueda ganar,
si se trata de copar una parada
como cachafaz soy bravo y nunca
me se asustar,
soy tremendo para la fierra y nunca
se recular.

PRIMERA PARTE

Soy el taita Ciprianito
me dicen el cachafaz,
no me asusta ningún grito,
nadie me va amurar,
me va amurar.

Se vivir sin laburarla,
sólo me la sé arreglar,
soy cachafaz y tengo mina
para hacerla laburar.

J. D.